



El pueblo que ama su libertad sabe luchar para defenderla, y cuando un pueblo sabe luchar, vence a todos sus enemigos.

HACIA LA VICTORIA

El Ejército regular del pueblo, decidido a barrer de nuestro suelo a los extranjeros invasores, sigue sus ataques en diversos frentes

Los soldados del pueblo, cada vez más decididos a triunfar, van, en magnífico e incesante esfuerzo, conquistando y fortificando nuevas posiciones, que les sirvan a su vez de base para ulteriores y definitivos embates.

Si examinamos en su conjunto el desarrollo de la guerra desde sus comienzos, observaremos cómo paulatinamente el Ejército popular se ha creado y robustecido, pasando de la improvisación absoluta de los primeros instantes a la preparación minuciosa y eficaz que caracteriza ahora a las fuerzas de la República.

Cuando los grupos de ciudadanos, provistos de armas deficientes, sin organización ni verdadera disciplina, se lanzaron a reprimir la revuelta de los traidores, todo hubo de hacerse a fuerza de heroísmo, pagando muy caro en sangre el menor éxito. Había que hacer frente, sin medios materiales, a un enemigo mejor organizado, provisto—merced a la villanía de sus jefes—de armamento y municiones en abundancia.

Era necesario organizar un Ejército regular del pueblo, bien pertrechado, máxime cuando nuestros adversarios contaban con el auxilio amplio de Alemania e Italia, países ambos imperialistas y preparados para la guerra. Y ese Ejército potente ha sido creado con rapidez y eficacia que han admirado al mundo.

Los soldados del pueblo no han de oponerse ya casi inermes a la furia fascista. Ahora cuando atacan no han de ofrendar al triunfo más sangre que

la necesaria. Ahora el heroísmo es más fecundo porque se dispone de medios poderosos que hacen que ningún esfuerzo se desperdicie. Ahora, en fin, no se trata ya de golpes de mano, de episodios aislados, de "aventuras" guerreras. No; hoy ya se actúa con método, se planean, desarrollan y cumplen planes amplios, ofensivos bien meditados, sin que se deje nada a la casualidad.

El enemigo, al presionar, acumulando grandes recursos en

el frente de Euzkadi, se ha visto atacado violenta y perseverantemente no sólo en aquellas líneas, sino también en el Guadarrama, en León, en Granada; ataques firmes, coordinados, recios, con preparación y, naturalmente, difíciles de contener.

Nuestro Ejército, dispuesto a aplastar al fascismo en España y a barrer de nuestro territorio a los invasores extranjeros, está perfectamente capacitado para conseguir en breve plazo su propósito.



El comisario vigila todos los servicios, procurando que nada falte a los combatientes del Ejército regular del pueblo.

La muerte de Mola ha producido gran consternación en el campo enemigo

El ex general faccioso Dávila, dirigirá las operaciones del Norte

A la identificación del cadáver de Mola, efectuada por el general López Pinto, ha sucedido una gran consternación en el campo faccioso. Como muy bien ha dicho "El Liberal", de Bilbao, "los facciosos han perdido el único valor de que disponían para deslumbrar a los suyos", y han intentado demostrar que su duelo es general y que el pueblo se asocia a él. Por eso han hecho cerrar los establecimientos y espectáculos teatrales en señal de un duelo que el pueblo está muy lejos de sentir.

A los funerales, que se celebrarán mañana en Pamplona, asistirá Millán Astray, que llevará la representación de Franco. Tras los discursos de rigor y la laureada que el generalísimo ha concedido al traidor que ha dejado de existir, nada quedará de Mola.

Sólo el recuerdo; los españoles sienten la justeza de estas palabras del periódico "Euzkadi":

"Mola representa Durango, Guernica, Bilbao y todo lo que estos nombres tienen de trágico hoy para nuestro pueblo."

Ahora, el traidor Dávila, nombrado para sucederle, se esforzará en superar la obra realizada por Mola en defensa del invasor.

¿Qué hacer para capacitar técnica y rápidamente al Ejército popular en todos sus grados y aspectos?

Esta pregunta entraña tres problemas fundamentales: un problema de disciplina, un problema de selección, un problema de organización y trabajo.

Primero. DISCIPLINA. — a) Principalmente para el soldado y mandos inferiores es este un problema de educación política. La guerra tiene siempre una base política (alguien ha dicho que es una continuación de la política). Y en una guerra civil y social como la presente, aunque hoy haya adquirido caracteres de guerra de independencia, la disciplina política ha de ser base de la disciplina militar. La disciplina política entraña supeditaciones de los partidos y organizaciones a la causa común, y dentro de esta limitación, de los individuos al representante de la coalición de partidos y organizaciones en la unidad; esto es, al comisario. No obstante pertenecer al Comisariado este problema de educación del soldado en una disciplina política común, estimo esencial aludir a él, porque, sin disciplina política, nunca conseguiremos obtener un Ejército rápido y técnicamente capacitado.

b) Los mandos, cuando ya no se trata de pequeñas unidades, comprenden mejor la disciplina y sienten su necesidad. Pero para perfeccionarla sería preciso conseguir de un modo efectivo:

Que no se rompa nunca el trámite normal, el llamado conducto regular, en las relaciones entre los diversos escalones del mando, es decir, que ni el superior se dirija nunca, sino en casos extremos y graves, directamente a los subordinados de un inferior, ni que, por el contrario, éstos se salten ningún escalón del mando para dirigirse a otro más elevado con gestiones o sugerencias oficiosas, en las que a veces resplandece la ingenuidad o la inconsciencia; pero que en otras crean un pernicioso ambiente de adulación, cuando no el espejismo de la valía de los más audaces.

Que no se informe nunca al mando con inexactitud por el prurito de demostrar actividad y eficacia, que luego suelen no parecer, o por el deseo, muy humano, pero nefasto, de escamotear a su conocimiento los medios disponibles con el buen propósito, que es indiscutible reconocer, de reservarlos para la propia unidad.

Que no se realicen, sin orden o aprobación del mando, operaciones más espectaculares que fecundas, pues la espontaneidad de muchas iniciativas en mandos no muy logrados se traduce con frecuencia en aumento innecesario del frente o en la consecución de objetivos sin interés táctico.

Y que no queden sin sanción los retrasos en iniciar las operaciones dispuestas, el incumplimiento injustificado de las misiones ni las faltas de coordinación, preparación o previsión cuando haya habido plazo suficiente para evitarlas.

Segundo. SELECCION. — Al Ejército popular le sobra valor y le faltan ciencia y arte militar. El arte, bien que mal, en la guerra lo va adquiriendo; pero para perfeccionar esta adquisición, y para asimilar la ciencia y la técnica militar, es preciso el estudio, y para que el estudio y la misma lucha como escuela de mandos rinda todo su provecho, es indispensable la selección.

Suelen disculparse, los que todo lo fían al valor personal o a la improvisación, con el argumento de que esta campaña tiene una modalidad tan especial que sobran en ella los que, con acento un tanto despectivo, califican de "científicos". Pues esta guerra no la sostenemos contra felices improvisadores de estrategia o de táctica, sino contra un Ejército regular que pese a todas sus detestables lacras y deficiencias, lleva ya un año de entrenamiento en la lucha; contra unos cuadros de Estado Mayor mucho más numerosos de los que, de tipo también profesional, han quedado a nuestro lado, y contra los Ejércitos fascistas de Italia y Alemania, superabundantemente dotados en armamento y material moderno, que poseen una instrucción, dejemos aparte su moral combativa, perfectamente estructurada. La victoria contra este enemigo no puede ser sólo función del valor ni de iniciativas esporádicas y desconectadas entre sí, sino del grado de capacitación que se alcance en todos los mandos: altos, medios y bajos.

Es urgente, por tanto, e imprescindible, educar a la oficialidad, sin excepción de jerarquías, en el respeto a la autoridad profesional de los pocos hombres de valía del antiguo Ejército que han permanecido leales y que sienten de veras la causa antifascista, y obligación de todos es prestigiar a estos auténticos valores.

Este principio es fundamental para la selección y para que el Ejército popular tenga una cabeza. En consecuencia, se deberá tener presente:

1.° Son los más aptos para el mando los verdaderos hijos del pueblo, que por su actuación, por su energía, por su carácter, por su golpe de vista táctico, han conseguido crearse un prestigio justamente ganado, a condición de que en plazo breve se capaciten técnicamente.

2.° Son también los más aptos para ocupar las altas jerarquías militares los elementos profesionales que han pasado recientemente, en el curso de los últimos años, por la Escuela Superior de Guerra, a condición de que sean absolutamente leales.

3.° Para que el mecanismo del nuevo Ejército popular y técnicamente competente funcione sin rémoras ni sabotajes, hay que eliminar los elementos, profesionales o no, que hayan demostrado incapacidad o tibieza en servicio de la causa.

4.° Los prestigios hechos en esta campaña a base exclusivamente de lealtad y de valor y mantenidos luego algunos, muy pocos, de ellos, a base de Prensa, propaganda y espectáculo, es preciso contras- tarlos en esta segunda fase en que ya no se trata de improvisar un Ejército, sino de capacitarlo técnicamente. Cada uno debe ocupar el cargo que corresponda a su capacidad.

3.° ORGANIZACION Y TRABAJO. — La disciplina proporciona una base para la capacitación técnica del Ejército popular. La selección desbroza el camino. Sobre estas dos premisas se plantea un problema de organización, y, creados los órganos, de actividad.

La organización entraña como necesidades inmediatas:

1.° Multiplicación de las escuelas o Academias para oficiales, aparte la general, una como mínimo por Ejército.

2.° Creación de la Escuela Superior de Guerra para capacitación de los mandos y Estados Mayores.

3.° Multiplicación de los equipos de especialistas en las unidades combatientes: sirvientes de ametralladoras, fusiles-ame- tralladoras, morteros, lanzabombas, piezas de artillería deben duplicarse o triplicarse en cada unidad, tanto para cubrir posibles bajas como para nutrir de especialistas, con la experiencia de la primera línea y la enseñanza allí adquirida, las reservas de nueva creación.

4.° Máxima difusión entre los mandos de obras militares seleccionadas, nacionales o extranjeras, de carácter teórico-práctico, y principalmente de aquellas en que se propongan y resuelvan ejercicios tácticos sobre el plano.

5.° En cada Ejército, Cuerpo de Ejército, e incluso División, donde existan elementos profesionales capacitados, y autorizados previamente para ello por la superioridad, deben darse cursos sobre resolución de ejercicios tácticos, en los que participen los Estados Mayores de las grandes unidades y los mandos de Cuerpo de Ejército, División y Brigada, desarrollándose esta enseñanza bajo las directivas dictadas por la unidad superior.

6.° La organización de los mandos, con arreglo a los principios enunciados, debe completarse con la organización de las unidades, dotando al completo de armamento y material a los combatientes que lo precisen con simultaneidad a la creación de nuevas reservas, y creando éstas a base de un núcleo de fuerzas fogueadas y entrenadas en la lucha, con miras a lograr la cohesión, disciplina y espíritu de cada nueva unidad.

Si la capacitación técnica del Ejército popular ha de obtenerse rápidamente, es indispensable imprimir la máxima actividad a todos sus órganos.

Por consiguiente, será preciso:

1.° Que la Escuela Superior de Guerra y las demás escuelas o academias para oficiales, e incluso especialistas, se forjen bajo un concepto dinámico, sin limitarse a instruir al personal que consiga acercarse a ellas, sino que los mismos centros de enseñanza, sintiéndose ágiles, deben desplazarse a los diversos Ejércitos hasta llegar a la inmediación de los mandos y Estados Mayores; estudiar conjuntamente con ellos los problemas que tienen planteados y ayudarles a resolverlos, enseñándoles la redacción de órdenes y partes y las medidas de previsión, preparación y coordinación necesarias para asegurar el buen éxito de las operaciones ideadas.

2.° Obligación de todo el que esté seguro de poseer determinados conocimientos militares es difundirlos mediante cursos, conferencias, ejercicios, etc., entre sus compañeros y subordinados.

3.° Los mandos nacidos de la misma entraña del pueblo merecen la máxima atención y preocupación por parte de todos los elementos profesionales en orden a su capacitación y a la intensificación, que jamás debe descuidarse, de su instrucción.

4.° La selección no debe interrumpirse para que los mandos no se anquilosen y para que todos ellos estén a la altura de su función. Cuando un mando, en el combate o en ejercicios, demuestre incapacidad notoria para el desempeño de su misión, deberá ser desplazado a puestos de menor responsabilidad o categoría.

5.° Por cada misión recibida, cada mando debe dictar su decisión por escrito y cada Estado Mayor su orden, a fin de que exista siempre un claro deslinde de funciones y responsabilidades. Cada mando, cualquiera que sea la situación, ofensiva o defensiva, en que se encuentre su unidad, debe tener siempre preparados sus planes de operaciones, información, enlace y servicios, debiendo estos planes ser previamente analizados, discutidos y aprobados o corregidos por el mando superior, siempre que se disponga de tiempo suficiente para ello.

6.° La instrucción, dentro de lo posible, debe practicarse por todas las fuerzas, incluso las de primera línea. Pero con marcadísima intensidad por las reservas; los relevos frecuentes de unidades permitirán instruir en breve plazo a todas las unidades combatientes.

Si todos estos objetivos técnicos del Ejército popular no se conquistan definitiva y prontamente, la victoria se retrasará, porque no ha de venirnos espontáneamente a las manos; tenemos que ir por ella.

Manuel ESTRADA

(Jefe del Estado Mayor del 2.° Cuerpo de Ejército.)

LA LUCHA EN LOS DIVERSOS FRENTEROS

Se completa la ocupación del macizo de Lemona por nuestras tropas. - La "Gloriosa" derriba dos aviones facciosos en Navacerrada

(PARTES DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL)

Ejército de tierra

CENTRO.—En la madrugada de hoy, el enemigo inició un ataque sobre la posición Cerro de San Benito, del frente de la Sierra, siendo rechazado fácilmente por las tropas leales.

En los demás frentes, sin novedad digna de mención.

La artillería facciosa disparó hoy sobre la población de Madrid, ocasionando daños y víctimas.

Se pasaron a nuestras filas varios soldados con armamento.

NORTE.—Vizcaya.—Se completó por nuestras fuerzas la ocupación del macizo de Lemona, rechazándose fuertes contraataques del enemigo, al cual le fueron cogidos varios prisioneros, tres ametralladoras, muchos fusiles y municiones. En los demás sectores de este frente, sin novedad.

Llegaron a nuestras filas un cabo y cinco soldados con armamento, evadidos del campo faccioso.

Santander y Asturias.—Tiroteos y cañoneos, sin bajas en nuestras filas.

De los demás frentes no hay noticias dignas de mención.

Aviación

ZONA DEL CENTRO.—Durante el día se han prestado seis servicios de protección a las tropas que operan en la Sierra por el sector de Navacerrada. Con ocasión de uno de estos servicios, prestado a las siete quince, se entabló un combate con la aviación enemiga, siendo derribado un aparato "Fiat". Tres cuartos de hora después, en un nuevo combate aéreo, fué abatido otro aparato de los facciosos, también "Fiat".

En el resto, sin novedad.

VIGILANCIA DE COSTAS.—Los tripulantes de un hidro que protegía la navegación de un barco cisterna sin cargamento, por la costa de Cataluña, notifican que frente a San Fellu de Guixols fué atacado dicho buque por un submarino de nacionalidad desconocida, que le alcanzó con un torpedo, produciéndose averías y no habiendo víctimas.

EL BOMBARDEO DE POBLACIONES INDEFENSAS

Entre los ministros de la Gobernación y de Defensa Nacional se cruzaron ayer, día 4, los siguientes despachos:

"Ministro Gobernación a ministro Defensa Nacional:

Comisariado General de Guerra

Orden del día 4 junio 1937

En el "D. O." núm. 134, correspondiente al día de hoy, se publica la siguiente orden circular:

Excmo. Sr.: A propuesta del Comisariado general de Guerra he resuelto que los comisarios delegados de Guerra que se relacionan a continuación, pasen a desempeñar las funciones de su cargo a las órdenes del comisario delegado de Guerra de la cuarta división, para auxiliar a éste en los trabajos de capacitación e instrucción de los comisarios que actualmente, aunque sin nombramiento oficial, actúan en las diversas unidades que componen el Ejército del Este:

Comisario delegado de Guerra de brigada, Luis Canales Carvajal, de la 114 brigada.

Otro, José Vázquez Vázquez, de la 65 brigada.

Comisario delegado de Guerra de batallón, José Rodríguez Sierra, del segundo batallón de la 69 brigada.

Otro, Rafael Sánchez Llopis, del batallón de la sexta brigada.

Otro, José Escarré Garbó, del segundo batallón de la 34 brigada.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento. -- Valencia, 3 de junio de 1937. -- PRIETO.

En el día de hoy, y con carácter provisional, se hace cargo de la Sección de Organización de este Comisariado general el camarada Jesús Aguilar.

El gobernador civil de Badajoz me telegrafía lo siguiente:

Al llegar a Castuera me he informado de los bombardeos habidos estos últimos días en Villanueva y Don Benito, previniéndose que estas poblaciones van a tener el mismo destino que Durango y Guernica, pues solamente en dos días los aviones facciosos han derribado en Don Benito setenta y cuatro edificios, que, sumados a los cuarenta y tantos derruidos por bombardeos anteriores, dan a la población un aspecto desolador.

Entre los edificios destruidos hay que destacar el Ayuntamiento, la plaza de Abastos, el Banco Español de Crédito, el antiguo Convento, hoy dedicado a hospital, y otros varios de gran importancia.

A las víctimas de bombardeos anteriores hay que sumar el número considerable de las producidas por los bombardeos que han realizado cinco trimotores y diez cazas. Ruego a V. E. transmita al ministro de Defensa mi deseo, en nombre de esta provincia, de que se procure protegerla con defensas antiaéreas.

Lo traslado a V. E. para su debido conocimiento y a los efectos interesados por dicho gobernador civil. -- Le saludo."

"Ministro de Defensa Nacional a ministro Gobernación:

He recibido su despacho de hoy, en el cual reproduce otro del gobernador civil de Badajoz describiendo el triste panorama que ofrecen Villanueva de la Serena y Don Benito, como consecuencia de los sañosos bombardeos realizados días atrás sobre aquellas pacíficas poblaciones extremeñas, ya castigadas en fechas anteriores con brutal dureza por la aviación facciosa.

La súplica del gobernador de proveer a la provincia de su mando de defensas antiaéreas, es repetición de otras que, en el mismo tono y por idéntico motivo, nos vienen dirigiendo las autoridades, corporaciones y organismos de toda clase de ciudades que, alejadas del teatro de la lucha



Estilos de la política española hasta el Frente Popular

Ruedo de espadas. Espartero, Narváez, O'Donnell, Serrano. Ya está el gran esmermento español. La reina castiza. Los cuernos de don Friolera.

Llega el parlamentarismo enchisterado, vacuo, con muchas frases en el hemicycle y pucherazos en las elecciones. Romero Robledo. Al trabajador se le ha concedido la inclusión de su nombre y apellido en un censo, pero se le ha mantenido con la mente y el bolsillo vacíos. Ignorancia y penuria hacen inútiles las concesiones sobre el papel. Seguirá esclavo del cacique hasta su liberación económica. Contradicciones de la democracia mal entendida...

Romanticismo. Martínez de la Rosa, López de Ayala, Echegaray. Los políticos escritores denuncian mejor el estilo. Insulso romanticismo agudo. "La Consuelo". Discurso a la muerte de la reina Mercedes. "¡Ah, señores diputados, mi dolor..." Política de fantasmones vacuos como el de Ayala. Truculencia y retortijones de corazón.

Plasma en la del 73 el gran estilo republicano español. Matiz lleno de idealismo, pero sin ninguna sustentación realista. Barba y filosofía, gravedad y retórica liberal. Lo preside la retórica oratoria de Castelar. La vence, claro, la reacción, que restaura la monarquía.

Cánovas y Sagasta van acentuando la indiferencia pública por la cosa pública. España, de espaldas a sí misma y a sus

intereses--por su mala política--, va a los toros durante la catástrofe del 98... Otras grandes antitesis: Costa, Giner...

Un período gris de Mauras y Romanones mezquinos. Política jacarandosa, chulapona, plebeya--que no popular--de la Dictadura. Se reproduce el esmermento. Que sigue en un subperíodo del primer período--en el segundo entramos en julio--de la inocente República del 31 con Lerroux. Política de tufos y riñones, de chistes zafios y trampas. Política aviesa, sacristanesca, de Gil Robles, con enciclicas de León XIII en los labios y jornales de hambre y latifundios... Estraperlo y colchones. Granuja castizo o blando captador.

Un estilo neto: don Manuel Azaña. La emoción de la Historia, sentimiento de España, profunda comprensión crítica de la política--sus grandezas y miserias--, emoción de artista ante la materia humana y ante la obra posible. Estilo castellano. Temblor de creación y ansia de horizontes... La España realista, de estilo macizo y castizo, vuelve a tener su buena lírica política...

Hay que volver a ganar la República y a darle contenido verdadero por vez primera acaso en la historia de España. Frente Popular. Política clara, luminosa, fuerte, juvenil. Culmina ahora en la política hondamente popular, heroica, de independencia también, de levantamiento nacional, de esta guerra.

y sin constituir objetivo militar alguno, son víctimas de implacables agresiones aéreas por parte del enemigo.

No hay manera de amparar por medio de ametralladoras y cañones antiaéreos todo el territorio leal con sus frentes de batalla, sus depósitos de reserva, sus instalaciones industriales, sus puertos y sus centros urbanos. Así lo he dicho varias veces en respuesta a peticiones análogas a la que me transmite hoy V. E. y entre las cuales hay que destacar, por más próximas, las que encuentran origen en los bombardeos de estos días en Valencia y Barcelona, sobrevenidos tras los espantosos de Durango y Guernica.

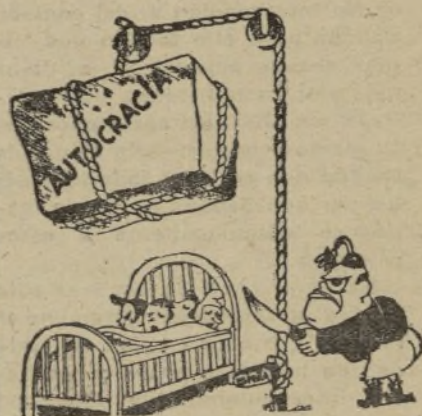
Frente a la aviación, arma terrible, no hay más que un recurso: la aviación usada con los mismos métodos que emplee el adversario, en mayores proporciones si es posible. Es decir, el terror contra el terror.

El Gobierno tiene recursos sobrados para adoptar el sistema de los facciosos, igualmente imposibilitados como nosotros de cubrir con defensas antiaéreas todo el territorio bajo su dominio. No hemos apelado a ese sistema por escrúpulos de conciencia y, además, por creer que nuestra tutela de gobernantes se desborda del territorio en que ejercemos plenamente autoridad para extenderse sobre el resto de la nación, de toda la cual somos legítimos representantes.

Hemos esperado en vano a que el enemigo desistiera del proceder alevoso que inició en Madrid y que luego ha hecho proseguir con la misma furia sobre todas

las poblaciones que siguen leales a la República. Ante la cruel persistencia en el ataque aéreo contra poblaciones civiles y el eco desdenoso que tuvieron reflexiones parejas a las aquí estampadas, que se expresaron públicamente en notas oficiosas y, además, se consignaron en documentos diplomáticos, nuestra conciencia parece ya vacilar, porque comienza a inquietarnos la duda de si escrúpulos excesivos al contenernos en la represalia nos apartan del deber sagrado de ganar la guerra a todo trance. -- Salúdale."

El sueño de las democracias



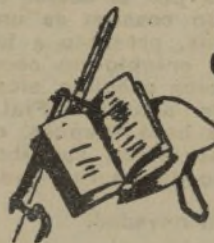
Una versión moderna de la "espada de Damocles".

Los pueblos francés e inglés deben influir en las decisiones de sus gobiernos para garantizar efectivamente la paz

Es muy difícil de explicar esta actitud del Gobierno inglés si no se recurre a pensar en una comunidad de intereses entre el fascismo internacional y el Gobierno inglés. Desde luego, no cabe ni

Esperamos que tanto Francia como Inglaterra reflexionen serenamente acerca del alcance que puede tener en la órbita internacional las medrosas actitudes de sus Gobiernos frente al fascismo internacional. Los pueblos hermanos que aman la paz tanto como nosotros deben influir en las decisiones de sus Gobiernos que, en vez de mantener la paz, están creando un ambiente propicio para que el fascismo desate la conflagración europea.

A black and white caricature of a man in a top hat and striped trousers, holding a cane and a book, standing next to a small dog. The man has a large, elongated head and a prominent nose. He is wearing a dark suit jacket over a light-colored shirt and a dark tie. His trousers are striped. He is holding a cane in his right hand and a book in his left hand. A small dog is standing at his feet. The signature 'M.R.' is visible in the bottom right corner.



En Francia, cuando han sido ya compulsadas todas las enseñanzas de la Gran Guerra, se encarece la importancia de esta clase de fuegos, que ha de ser ametrallador, en forma que se hallen conjurados cada dos fusiles, a fin de que resulte ininterrumpido, y se recomienda para el caso en que sea llevado a cabo por fusiles independientes, que

Correspondencia

Dirigirse a la Administración de VANGUARDIA, calle de Cirilo Amorós, 84, Valencia.